¿ganando o perdiendo?

Por su servidor Russell George

*“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”* (Proverbios 14:12)

Debe ser que para Dios, este versículo era tan importante que él guió a Salomón a repetirlo la segunda vez en Proverbios 16:25. Nos da razón de pensar que debemos tomarlo muy en serio.

Muchos, por no tener cuidado de sus caminos, piensan que están ganando cuando, en realidad, están perdiendo. Muchas chicas han pasado por la iglesia. Han escuchado una y otra vez la buena enseñanza sobre el buen camino. Sin embargo, terminan por casarse, o más a menudo juntarse, con un joven vago e insensato y pasan sus años lamentándose.

Muchos han escuchado el evangelio y no lo aceptaron. Para ellos, parece prudente no meterse en lo que ellos llaman “la religión”. Así ellos pueden seguir su camino desordenado sin ser censurados. Parece que no están perdiendo nada. Viven con la misma tranquilidad que los demás de su alrededor. Sí, hay angustias, pero los demás las tienen también. Aun los creyentes que conocen tienen algunas angustias. Mientras tanto, ellos ignoran que habrá un día de juicio cuando los muertos serán juzgados según sus obras. Apocalipsis 20:15 dice, “Y el que no se halló escrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”. Ellos pasarán toda la eternidad lamentando su mala decisión.

Muchas veces el incrédulo, al estar enfrentado con la enseñanza bíblica sobre el juicio de Dios, dice, “Yo no lo creo; por eso no tengo que preocuparme”. Amigo, si esto es lo que tú dices, déjame hacerte recordar que el hecho de que tú no lo crees no va a cambiar la verdad para nada. No es en vano que la Biblia dice en Romanos 6:23, “La paga del pecado es muerte”. En este caso, “la muerte” significa la separación eterna de Dios. La segunda mitad del versículo dice, “Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro”. Si sigues rechazando el evangelio, vas a pasar tu vida pensando que estás ganando, cuando en realidad, estabas perdiendo.

Proverbios 14:12 es para el creyente también. Ellos también pueden equivocarse de camino. Para ellos la muerte no es la separación eterna de Dios, sino la muerte de la bendición de Dios. Dios tiene ricas recompensas para los que andan fielmente en su camino. Dios guarda lo mejor de sus bendiciones para la vida venidera. Esto sirve para guardarnos de la tentación de ser fiel con la esperanza de disfrutar de bendiciones terrenales. Recompensas en la vida venidera serán para disfrutar por toda la eternidad.

Da pena muchas veces para el siervo de Dios cuando un hermano que él ama no acepta su consejo. Aun a veces los hermanos se enojan diciendo, “El pastor quiere meterse en mi vida personal”. No es que él quiere meterse en su vida personal. Es que él se preocupa por su bienestar espiritual. El sabe que lo que está haciendo o lo que está por hacer no es para su bien.

Años atrás había una pareja en la iglesia que se aprovechó de la oferta de una vivienda barata en un barrio lejano. Ellos no hicieron caso a la advertencia de su pastor de que no les convenía porque no había una buena iglesia allí. Las últimas noticias que escuchamos de ellos era que estaban separados. Lo que para ellos parecía ganancia, era pérdida. El de haber quedado bajo la buena influencia de la iglesia hubiera sido por su bien. Antes de mudarse, averigüe si hay una buena iglesia allí.

El libro de Proverbios nos advierte de tener mucho cuidado en escoger nuestro camino. “Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos” (Proverbios 4:26. “El camino del necio es derecho en su opinión; mas el que obedece el consejo es sabio” (Proverbios 12:15). “El que camina en su rectitud teme a Jehová; mas el de caminos pervertidos lo menosprecia” (Proverbios 14:2). “Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; pero Jehová pesa los espíritus” (Proverbios 16:2).

Para muchos creyentes, el camino de infidelidad parece ganancia. Algunos piensan que si asisten a la iglesia por tan solo una hora por semana, debe ser suficiente. Están perdiendo conocimiento bíblico que puede guiarles en tomar decisiones sabias. Algunos piensan que están ganando en poner monedas, no más, en la ofrenda. Ellos prefieran gastar el dinero en sus propios intereses. Están perdiendo la promesa de Lucas 6:38 que dice “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”.

Muchos jóvenes piensan que están ganando cuando niegan entregar su vida a Dios para ser guiados por él. Ellos quieren elegir su propio camino. Ignoran la promesa de Proverbios 10:22. “La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella”. Al final, ellos quedan con el tamo y no con el grano.

Nuestro enemigo es engañoso. El tiene mucho éxito en engañar, no únicamente a los incrédulos, sino también a los creyentes. En Apocalipsis 12:9 dice que Satanás engaña al mundo entero. El engañó a Adán y Eva en el huerto de Edén, y él sigue engañando a la gente de modo que pierden mientras que piensan que están ganando.

Ponga tu fe y confianza en la Palabra de Dios y no en las mentiras de Satanás. Ponga toda la armadura de Dios que se encuentra en Efesios 6:13-17 “para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo” (Efesios 6:11).